

LA POLÍTICA DE JUVENTUD DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA

LA FINALIDAD DE LA POLÍTICA JUVENIL SEGUIDA EN CATALUÑA HA SIDO AVANZAR HACIA LA PARTICIPACIÓN, LA DINAMIZACIÓN DEL MUNDO JUVENIL EN TODO EL TERRITORIO Y LA MEJORA DE LA CALIDAD DE VIDA DE NUESTROS JÓVENES.

JORDI SERRA ROVIRA SECRETARIO GENERAL DE JUVENTUD





La política de juventud, en Cataluña, se impulsa desde la Secretaría General de Juventud, organismo adscrito actualmente al Departamento de Presidencia. A pesar de desarrollarse desde un departamento concreto –el Gobierno de la Generalitat se estructura en 14 departamentos o consejerías–, una de las principales características de la política de juventud es, precisamente, la “interdepartamentalidad”.

La acción de gobierno para la juventud tiene en cuenta todos los aspectos que interesan y afectan a la vida de los jóvenes. Por esa razón decimos que, cuando el consejero de Trabajo propone medidas para reducir el paro, está haciendo política de juventud; y el consejero de Política Territorial y Obras Públicas, cuando propone ayudas para la compra de viviendas, también está haciendo política de juventud; y lo mismo sucede con el consejero de Sanidad, cuando desarrolla campañas de prevención contra el sida o

contra embarazos no deseados; y con las medidas fiscales para facilitar la transmisión de las tierras de padres a hijos, del consejero de Agricultura. Podríamos ofrecer muchos más ejemplos sobre enseñanza, formación, cultura, medio ambiente, turismo, consumo, etc. Es decir, la política de juventud es, por una parte, una acción que implica a todos los departamentos de la Generalitat; y al mismo tiempo es una acción que necesita ser coordinada y planificada, para que responda a una voluntad unitaria, coherente y decidida de servir a los jóvenes de manera global y eficaz.

El presidente de la Generalitat suele decir que hacer política es, en el fondo, hacer pedagogía. Esta idea adquiere una significación especial en el marco de la política concreta de juventud. Hacer política de juventud responde a una profunda vocación educativa. Como tal, tiene la intención de transmitir, de promover, de implicar, de transformar,

de construir, de crear. La política de juventud, como acción educativa, necesita también un marco de referencia que defina una visión concreta de la persona y de la sociedad. Por eso explicitamos un ideario que da sentido a las distintas acciones que quieren llevarse a cabo y manifestamos que:

Queremos apostar por una sociedad participativa, creativa y comprometida. Nos interesa más trabajar con los jóvenes que para los jóvenes, porque queremos que el joven se convierta en autor y creador de sus propios proyectos. Seguiremos apostando por el fortalecimiento del asociacionismo juvenil.

Queremos apostar por la formación de las personas. No ofrecemos simplemente una gama de servicios. Queremos ir más allá y hacer de la política de juventud una acción educativa. Necesitamos hombres y mujeres bien preparados para adaptarse a una constante transformación.



Queremos apostar por una juventud con capacidad de renovación y de dinamismo social. La juventud diseñará, diseñará ya, la sociedad de mañana sobre la base de su potencial crítico y de innovación, de propuesta y de ensayo de nuevas actitudes y de nuevos valores.

Queremos apostar por una juventud que continúe y profundice la tarea de construcción nacional. Una juventud que haga avanzar el proyecto de construcción nacional, que conozca y ame el país que pisa y su gente y, al mismo tiempo, que manifieste una apertura y un respeto hacia otras culturas.

Queremos apoyar unos valores que existen ya en el ambiente. Jóvenes preparados y formados, dinámicos, muy libres y cada vez más comprometidos, críticos y creativos, preocupados por superarse y atentos también a su entorno, solidarios con la construcción y la cohesión del país y de su sociedad, con el bienestar de to-

dos los ciudadanos y, sobre todo, de aquéllos que más lo necesitan.

Queremos abrir vías y plataformas de debate para observar y analizar permanentemente la realidad juvenil en Cataluña. Conocer la realidad juvenil es un requisito indispensable para orientar cualquier acción dirigida a los jóvenes. Una vez definido el modelo de juventud que queremos y por el cual estamos trabajando, concretamos cinco grandes objetivos que presiden el conjunto de acciones que llevamos a cabo:

1. Apoyo y defensa del movimiento asociativo juvenil. Históricamente, el fenómeno asociativo ha tenido gran notoriedad en Cataluña y entendemos que la base de una política de juventud exige una estrecha colaboración entre el Gobierno y la sociedad civil, en este caso representada por las asociaciones y entidades de jóvenes. En realidad, como veremos en el siguiente objetivo, muchas de

las medidas que plantea la política de juventud acaban desarrollándose a través de ese movimiento asociativo.

2. Oferta de una gama de servicios, en colaboración con el movimiento asociativo. Pensamos que es importante definir y acotar cuáles son los servicios básicos que hay que poner al alcance de los jóvenes, para asegurar sus derechos en los distintos ámbitos de la vida: la información, el trabajo, la salud, la vivienda, la formación, etc. Y siempre bajo el principio de subsidiariedad, es decir: todo aquello que pueda hacer la sociedad civil no debe hacerlo la administración pública.

3. Estudio y debate en torno al tema de los valores y los jóvenes. Conocer cómo son los jóvenes, cuál es la realidad que les rodea y les mueve, son elementos básicos para desarrollar acciones dirigidas a los jóvenes, tanto desde el Gobierno como desde el asociacionismo y desde otros agentes educativos.

4. Presencia en el conjunto del territorio. Dadas las características geográficas de Cataluña y su distribución demográfica, hay que velar por que no surjan importantes diferencias de oportunidades y establecer un sistema territorialmente equilibrado. En ese sentido, la existencia de una administración local como la comarcal, facilita la desconcentración y descentralización de los servicios. En 1994, las comarcas asumieron las competencias en materia de juventud que les delegó la Generalitat.

5. Desarrollo del Plan Interdepartamental de Juventud. De entre todas las actuaciones desarrolladas, hay que destacar una que representa con mayor significación aquella concepción integral que hemos dado a la política juvenil y que se ha convertido, al mismo tiempo, en una herramienta de trabajo innovadora: el Plan Interdepartamental de Juventud. El Plan Interdepartamental de Juventud

Cataluña Joven es un elemento clave para poder definir la política juvenil de Cataluña. El primer plan se ejecutó en el período 1993-1994. Después de su evaluación, el Gobierno aprobó el actual Plan Interdepartamental de Juventud Cataluña Joven 1995-1997.

El Plan Cataluña Joven ha sido la respuesta a la necesidad de articular la actuación de todos los departamentos de la Generalitat sobre política de juventud, proponiendo una serie de medidas ante diversas situaciones necesitadas de acción gubernamental en que se encuentran los jóvenes.

Por otra parte, el Plan Cataluña Joven ha permitido desarrollar una acción didáctica sobre lo que hace el Gobierno de Cataluña para los jóvenes. Ha sido, asimismo, una llamada de atención sobre la necesidad de considerar a los jóvenes en su globalidad y, al mismo tiempo, ha aglutinado un conjunto de personas

en torno a una idea y un proyecto. Las medidas contenidas en el Plan se ordenan según los siguientes temas: información y acceso a servicios; dinamización de políticas de juventud locales y comarcales; asociacionismo; formación, empleo y creación de empresas; salud y prevención; medio ambiente; servicio a los jóvenes; ocio, cultura, vivienda e instrumentos de integración social; actitudes y valores; identidad nacional.

A partir de las aportaciones realizadas desde los distintos organismos de la Generalitat y desde el propio movimiento asociativo juvenil, técnicos y expertos, grupos de opinión y los propios jóvenes han formulado y ejecutan las medidas.

La finalidad de este conjunto de ejes que estructuran la política juvenil en Cataluña ha sido avanzar hacia la participación, la dinamización del mundo juvenil en todo el territorio y la mejora de la calidad de vida de nuestros jóvenes. ■



BARCELONA. ACAMPADA EN LA CALLE A FAVOR DEL 0,7 % DEL PIB PARA COOPERACIÓN.